

La educación pública es un servicio esencial en las sociedades democráticas porque favorece la igualdad de oportunidades, aumenta la cohesión social y consolida el estado del bienestar. La aportación que ha hecho y hace, la escuela pública, para el progreso de Canarias, es impagable e insustituible. Los déficits formativos históricos que ha padecido nuestra tierra, los indicadores actuales de abandono y fracaso en las titulaciones obligatorias básicas y la formación profesional, imprescindibles para la recolocación de las personas paradas o para el mantenimiento del empleo, nos exigen un esfuerzo preferente en las políticas de formación.

Las organizaciones, colectivos y personas que así nos manifestamos, consideramos que el momento que atraviesa la situación educativa canaria, en los últimos tiempos, es especialmente grave:

- Disminución del número de docentes en las plantillas.
- Generalización del aumento de ratios, hasta 28 en infantil y primaria, y hasta 33 en educación secundaria obligatoria, incluso cuando se trata de grupos que mezcla alumnado de diferentes niveles educativos, así como otros de integración, lo que imposibilita la adecuada atención educativa.
- Carencias en la construcción y rehabilitación de centros de Infantil, Primaria y Secundaria
- Oferta de comedor escolar que no cubre las demandas de las familias. Centenares de alumnos y alumnas han quedado sin plaza en los comedores escolares, que desempeñan una función educativa pero también social, que se acentúa en momentos de crisis como los actuales.
- Reducción progresiva de profesionales especializados (orientación, trabajo social, logopedia...)
- Reducción de la optatividad en la Eso y Bachillerato
- Supresión de modalidades de bachillerato
- Desaparición de apoyos y programas para la atención a la diversidad y las necesidades educativas especiales.
- Supresión de la segunda lengua extranjera en 1º de Bachillerato.
- Recorte de la oferta idiomática.
- Desmantelamiento y privatización de la Formación Profesional.
- Eliminación de centros de atención preferente.
- Sigue recayendo el servicio de acogida temprana sobre las Ampas.
- Drástico recorte en la financiación de las actividades extraescolares.
- Recortes de recursos de apoyo y asesoramiento para el profesorado.
- Recortes en los Centros de Personas Adultas.
- Escasa oferta de escolarización de 0 a 3 años.
- Imposición de un Plan de sustituciones que desatiende al alumnado y sobrecarga al profesorado.

Se multiplican los motivos para la insatisfacción, el malestar y el desacuerdo, ante decisiones importantes del Gobierno de Canarias, que justifican que convoquemos una movilización social, que aglutine las múltiples acciones en defensa de la calidad de la enseñanza que se han desarrollado desde el comienzo de curso en los distintos colegios e institutos por parte de las comunidades educativas. Se justifica una movilización para reclamar un cambio urgente y visible de las decisiones, las inversiones, las normas, los programas y el talante de gestión, del Gobierno en su conjunto y de la Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes, en particular.



**Iniciativa por la Defensa
de la Educación Pública Canaria**

porlaeducacionpublicacanaria@gmail.com

La gota que ha colmado el vaso del deterioro, es el dramático inicio del curso escolar 2010-11, con recortes salvajes, que cercenan el derecho a la educación de miles de menores, jóvenes y personas adultas y pone en peligro la calidad del servicio público de la educación.

Denunciamos que aún hoy en muchos centros falta profesorado, hay grupos de alumnos y alumnas sin tutor/a y las ausencias del profesorado, cortas y largas, en su inmensa mayoría, no se están cubriendo..

La exigencia por parte de la Administración educativa canaria de un Plan de sustituciones hace que estas ausencias sean cubiertas a costa de las tutorías, la coordinación de ciclos y departamentos, la comisión de coordinación pedagógica, las guardias, la formación en centros de trabajo, el fomento del uso de la nuevas tecnologías, la orientación profesional del alumnado, las horas de los equipos directivos y la gestión de los comedores, las horas de apoyo y refuerzo educativo. Es decir, se ha impuesto un Plan de sustituciones que tendrá como consecuencia el déficit de atención educativa al alumnado, perjudicando especialmente al alumnado más vulnerable del sistema, incrementando aún más las ya elevadas cifras de fracaso escolar . Un Plan de Sustituciones que está provocando trastornos graves en el funcionamiento normal de los centros, descuidándose tareas fundamentales e implicando una importante sobrecarga laboral del profesorado.

Las organizaciones sociales, colectivos y personas que respaldamos este manifiesto, somos conscientes de que debemos estar unidos para alcanzar todos los objetivos que inspiran una Educación y Enseñanza Pública de Calidad. Algunos de los logros que deseamos deben ser inmediatos y así lo reclamamos al Gobierno de Canarias. Exigimos al Gobierno canario que ponga a la educación como prioridad, lo que implica decisiones presupuestarias justo en la línea contraria en la que viene actuando el Ejecutivo, que ya anuncia más recortes para las cuentas públicas de 2011, continuando con la reducción constante de los presupuestos educativos de la última década.

Pero también manifestamos nuestro compromiso por mantener la exigencia, la coordinación y la movilización unitaria hasta lograr un gran Acuerdo Social por la Educación Pública Canaria que garantice establemente, los objetivos que inspiran este manifiesto; y que establezca sólidas bases que nos permitan alcanzar una educación con los máximos niveles de calidad, que posibilite la mejor formación de la infancia y juventud canaria, y de la personas adultas con necesidades de formación.

Esta declaración de unidad y compromiso con el Servicio Público de Educación viene acompañada de una cita para las comunidades educativas. El jueves, día 28 de octubre, a las 6 de la tarde, celebraremos una Manifestación por la Defensa de la Enseñanza Pública Canaria, la cual tendrá su punto de partida en la Plaza Weyler de Santa Cruz de Tenerife.

Canarias, octubre de 2010.